

DEVOCIONAL



EVANGELIO DE LO SOBRENATURAL

CB of NJ – Casa del Alfarero
Pastor David Silva
63 Abbett Ave. Morristown NJ 07960
973-292-0170
www.centrobibliconj.org

DIA DIECISIETE

LA FE ACTUA

Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?... Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. (Santiago 2:14,17)

Si queremos ser usados para entregar milagros, necesitamos fe, ya hemos aprendido que la fe verdadera es confianza en Dios. Así que en nuestra jornada sobrenatural, la fe es lo que hacemos porque tenemos plena confianza en el Señor. No puedes decir que tienes fe y no hacer lo que el Espíritu te impulsa, quizás por temor o duda, los cuales contradicen la fe. Cuando tienes temor eso muestra que no estás enfocado en el Espíritu Santo, ni en lo que él te está indicando que hagas o en la persona a quien Él te está impulsando. **La fe es activa**, se mueve para hacer en respuesta a la Palabra de Dios y la fe demanda riesgo.

Si la Fe No Actúa Las Obras de Dios No Se Hacen

Un hombre trajo su hijo demonizado a los discípulos del Señor, para que lo liberaran, sin embargo ellos no pudieron entregar este milagro, veamos lo que paso: Cuando llegaron al gentío, vino a él un hombre que se arrodilló delante de él, diciendo: *Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece muchísimo; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua. Y lo he traído a tus discípulos, pero no le han podido sanar.*

Tremendo que los discípulos que antes, Jesús había comisionados para ir y, *“Sanar enfermos, limpiar leprosos, resucitar muertos, echar fuera demonios”* (Mateo 10), y que habían retornado con un reporte excelente, *“Y echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban”*. Ahora no habían podido liberar a este muchacho, Vamos cual es la causa:

Respondiendo Jesús, dijo: *!!Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo acá. Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora. Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera? Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible. (Mateo 17:14-20)*

La respuesta de Jesús es por vuestra poca fe, todos hemos sido dotados con una medida de fe. Sin embargo, cuando no la usamos es poca, lo contrario es que entre más confiamos en el Señor para que obre, entonces nuestra fe crece. Cuando tú dices, “esto no lo puedo hacer, pero Dios sí”, allí estas liberando tu fe para que se produzca el milagro, Dios lo hace, tu solo lo entregas.

De acuerdo a lo que dice la Palabra en este episodio ellos no pudieron lo cual indica que ellos trataron, pero no pudieron. Creo que antes pudieron hacer toda clase de milagros por que confiaron en el Señor para hacerlo, quizás ahora estaban confiando en sí mismos y no ejercitaron la fe en el Señor.

Hoy el Espíritu Santo te invita para que confíes en el Señor y por la fe en El, entregues el milagro que alguien necesita y tu entregarás de parte de Dios.

Dile a Dios: Hoy hago espacio en mi corazón para entregar el milagro que tú quieres hacer. Recibo el encargo de lo que quieres hacer a través de mí. Mirare a cada persona como tú los miras como ovejas que tienen gran necesidad.

Guíame con tus impulsos Espíritu Santo. Confiare en tú poder para hacer lo que ningún hombre puede hacer.

DIA DIECIOCHO

CON FE NADA TE SERA IMPOSIBLE

*Jesús les dijo: **Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible. (Mateo 17:20)***

Los discípulos de Jesús habían sido llamados por un hombre que tenía un hijo demonizado, para que lo liberara, pero ellos no pudieron entregar este milagro. Este padre desesperado por la situación de su hijo va a Jesús y le dice: “Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece muchísimo; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua. Y lo he traído a tus discípulos, pero no le han podido sanar”. Qué oportunidad tan grande para los discípulos de Jesús de entregar un evento sobrenatural a alguien en gran necesidad. Un encuentro para un milagro personal, sin embargo ellos no pudieron.

En el libro de Mateo en el capítulo 10, vemos como Jesús comisiona a estos discípulos para hacer obras milagrosas a favor de otros y ellos fueron y lo hicieron, sin embargo ahora no pudieron. ¿Sabes que causo que ahora no pudieran? **Incredulidad**. Jesús los reprende como una generación incrédula, y pide que le traigan al muchacho.

Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora (Mateo 17:18)

Una vez liberado el muchacho los discípulos tienen una conversación aparte con el Señor y le preguntan ¿Por qué ellos no pudieron sanar al muchacho? Jesús les dijo: Por vuestra **poca fe**; porque de cierto os digo, que si tuviereis **fe** como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible. Veamos a continuación lo que se necesita para que la fe, que ya tenemos, funcione. Primero, recuerda, Dios nos ha dado una medida de Fe, y esta comenzó a andar desde el momento en que invitaste a Jesús a tu vida.

1. “Poca fe” y “si tuvieres fe como un grano de mostaza”, el grano de mostaza es una semilla muy pequeña y dice que ellos tuvieron poca fe. Poca fe significa que no la sembraron, en Dios y Su Palabra. Tú tienes fe pero si no la pones donde produzca las obras de Dios no ocurrirá ningún hecho sobrenatural. Pon tu fe [confianza plena] *en Dios y Su Palabra*, y germinará dando fruto.
2. Ponerla o sembrarla es enfocarla. Tu fe debe enfocarse en: *Quien es Dios y en lo que Él dice*. Debes crecer en el conocimiento de Él y el de su palabra; lo cual será usado por el Espíritu Santo para darte un cuadro mental de los que debes esperar.
3. *Fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve*. ¿La pregunta es *qué esperas hoy?* ¿Esperas un día glorioso en la presencia del Señor? ¿Esperas ser usado para entregar un milagro de parte de Dios a alguien? ¿Tienes una situación personal difícil? ¿Qué esperas? Si conoces a Dios y tienes conocimiento de Su Palabra, ahora enfoca tu fe en El y lo que Su Palabra dice y permite que el Espíritu Santo te revele un cuadro en tu mente que te lleva a verte entregando ese milagro a esa persona, que te lleva a verte recibiendo la solución de tu situación.

En tu tiempo de oración hoy piensa en quien es Dios y en cada atributo que le pertenece a Él.

Medita en Su Palabra, con respecto a la comisión de que entregues un milagro de Su parte a alguien hoy. Espera En el Espíritu Santo hoy por el despertar de esa Palabra en tu corazón que te llevará a ver en tu corazón lo que debes esperar.

Ahora decláralo con tu boca y sal con la actitud de caminar en el poder y bendición del Dios Todopoderoso, recuerda lo que Jesús dijo: ... *Y nada os será imposible*.

***HOY TENDRAS UN DIA EXTRAORDINARIO, DIOS SE TRAE
ALGO ENTRE MANOS PARA y a través de TU VIDA***

EL LENGUAJE DE LA FE

*Porque de cierto os digo que cualquiera que **dijere** a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que **dice**, lo que **diga** le será hecho. (Marcos 11:23)*

Jesús no le dijo a sus discípulos si *pensares*, Él les dijo si le *dijeres* a ese monte. Debemos entender que la fe se expresa con palabras. Una vez que has sido iluminado en tu corazón con la Palabra de Dios para la situación, debes expresar con palabras lo que Dios te ha revelado. El monte representa cualquier situación, circunstancia o problema en el cual solo el poder de Dios lo moverá, en este caso diciéndole, “*muévete monte*”, en base a la Palabra de Dios y sin dudar lo que se dice.

Integridad Entre Lo Que se dice y Lo Que Hay En El Corazón

*...y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que **dice**, lo que **diga** le será hecho.*

Es de notar que algunas personas dicen cosas buenas de la Palabra de Dios pero por dentro en el corazón dudan, así que no es simplemente decir, es decir *creyendo en el corazón*. Recuerda que la comunión íntima con el Señor y la Palabra hacen que en momentos oportunos se despierte lo que la Palabra de Dios dice y entonces te puedes levantar diciéndolo.

Nuestros cuadros mentales deben estar alineados con lo que Dios dice y entonces nosotros podemos decirlo y ver manifestado lo que solo Dios puede hacer.

Dijere, dice, diga

La lengua puede traer vida o muerte; los que hablan mucho cosecharán las consecuencias. (Proverbios 18:21 NTV)

Al decir lo que Dios dice, no negamos la realidad de una situación, más bien respondemos a la realidad con fe en Dios y Su Palabra.

No se trata solo de hablar bien o positivo se sino de hablar la Palabra de Dios, la cual expresa Su voluntad. Para eso es necesario conocer las promesas de Dios que se aplican a la situación que se está tratando. ¿Sabías que hay más de 7.000 promesas en la Biblia?

Se habla inspirado por el Espíritu Santo, lo cual me recuerda que debo tener una comunión íntima con El. No hablo lo que se me ocurra, sino lo que el Espíritu me revele, para eso El usará la Palabra que he aprendido.

¿Tienes algún “monte” [problema, situación, necesidad] actualmente? ¿Cómo le estas respondiendo? ¿Qué clase de comentarios haces con respecto a esa situación? ¿Qué dices a cerca del problema?

Comienza a orar y permite que el Espíritu Santo te inspire a decirle a esa situación que estás pasando lo que la Palabra de Dios dice, lo cual vendrá a tu corazón al estar en comunión con El. Declara con Palabras lo que el Espíritu Santo Impulse en tu corazón.

Alguien hoy necesita un milagro y tú eres el agente de Dios para entregarlo, necesitas expresarle con palabras lo que Dios quiere hacer.

DIA VEINTE COMO FUNCIONA LA FE

Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. (Marcos 11:22-23)

Los discípulos de Jesús estaban asombrados de que la higuera a la que el Señor le dijo, “*sécate*”, se hubiera secado, a su asombro Él les responde: “*tengan la misma clase de fe que tiene Dios*”. No es cualquier fe, es la fe de Dios la que te hará caminar en esa esfera de lo sobrenatural. Ya sabes tú tienes esa fe ahora ponla a funcionar.

La fe divina no confía en los sentidos ni en el razonamiento humano natural. Veamos cómo funciona la fe de Dios: Por la fe entendemos que todo el universo fue formado por orden de Dios, de modo que lo que ahora vemos no vino de cosas visibles (*Hebreos 11:3 NTV*). Así que tú y yo debemos operar no por lo que nuestros sentidos nos informan o por lo que calculamos con nuestra mente humana sino por lo que Dios dice. Donde se vea humanamente imposible y donde humanamente no se ve nada es allí donde la fe de Dios que nos ha sido dada debe funcionar.

NO DUDES EN TU CORAZON

Una cosa es estar de acuerdo en la mente con algo y “creerlo” mentalmente porque tiene sentido y otra es creerlo en el corazón. Para creer en el corazón y no dudar necesitamos tener una relación profunda con Dios a través del Espíritu Santo. Él es Quien nos *revela*, o mueve cualquier velo que no *nos deja ver* la verdad de Dios, Él es quien nos convence de que eso que nos muestra es la voluntad de Dios. Él es quien nos deja ver, ¿sabes lo que eso significa? significa que no lo veras con los ojos físicos sino con visión espiritual.

Comunión con El Señor y con Su Palabra

Desde nuestra niñez hemos sido condicionados a percibir y analizar todas las cosas de una manera natural, muchas veces pesimista y hasta fatalista esperando lo peor o no esperando lo bueno de Dios. Ahora que tenemos una relación personal con el Señor es importante que nuestras perspectivas y expectativas cambien. Estas solo cambian cuando crecemos en conocer a Dios y en entender (espiritualmente) Su Palabra.

(Josué 1:8) Todo comienza con nuestra conversación con el Señor y continúa con nuestra lectura y meditación de la Palabra. Nuestra fe no será activada y mucho menos crecerá si no tenemos estos dos ingredientes.

Somos Transformados Por Su presencia

Cuando pasamos tiempo en la presencia del Señor y de Su Palabra esa comunión profunda es usada por el Espíritu Santo para cambiar nuestras perspectivas, es decir como vemos las cosas (circunstancias, necesidades, eventos etc.) y nuestras expectativas lo que vemos venir. Como puedes observar, tanto *perspectivas* como *expectativas se trata de lo que vemos y como lo vemos.* ¿Tienes una situación difícil hoy? ¿Cómo la ves? ¿Qué ves venir?

Cuando tienes esta experiencia de vida [comunión con el Señor y Su Palabra] puedes conquistar cosas que en lo humano son imposibles. Josué tuvo experiencias en las cuales necesitó usar la fe de Dios, el recibió las instrucciones de Dios, y debido a su comunión con el Señor y Su palabra pudo creer lo que Dios le decía y ver como los muros cayeron para que ellos poseyeran la ciudad.

Tienes alguna circunstancia que requiere de la fe, comienza a tener más comunión con el Señor y Su Palabra. Permite que el Espíritu Santo cambie tu manera de ver tu situación actual y te deje ver lo que viene de parte de Dios para tener victoria. No dudes en tu corazón de que lo que Dios dice se cumplirá, cree con el corazón no con la mente.

Comienza a declarar tu victoria ahora mismo. Habla lo que Dios ha dicho.

AHORA SI, COMO FUNCIONA LA FE

¿Con que pensamiento te levantaste hoy? Muchos al levantarse lo primero que les viene a su mente son cosas negativas, preocupación por sus necesidades, temores y hasta predicciones de derrota y fracaso. En realidad no es eso lo que se levantaron pensando, eso fue lo que estuvo en su mente mientras dormían y con eso mismo se levantan.

Jesús dijo: “...*si no dudares en tu corazón*”, la fe no comienza con palabras y acciones sino con pensamientos, es decir con lo que hay en tu corazón. Miremos esto en el padre de la fe, Abraham:

Dios Le Da Una Palabra, El SEÑOR le había dado una promesa a Abram (*Lea Génesis 12 :1-3*).

Lo primero que acontece es que Dios da una Palabra, La Palabra de Dios lleva mucho poder y cubre todo para la vida de sus hijos. En esta palabra vemos que *hay propósito*, allí está expresado el propósito de Dios para tu vida. También *hay promesas*, todo lo que necesites para que el propósito de Dios se cumpla está en Su Palabra. Y también *hay principios*, son leyes espirituales que se deben obedecer para que se cumplan los propósitos de Dios en base a sus promesas.

La Obediencia es señal de Fe

Fue por la fe que Abraham obedeció cuando Dios lo llamó para que dejara su tierra y fuera a otra que Él le daría por herencia. Se fue sin saber adónde iba. (*Hebreos 11:8 NTV*). La Palabra de Dios debe ser recibida de una manera que produce en nosotros cuadros mentales de lo que Dios ha dicho aunque con los ojos físicos no los veamos. Abraham demostró que aunque no veía con sus ojos lo que Dios decía, él *en su corazón tuvo visión*, lo cual *lo llevó a levantarse en obediencia* al llamado de Dios. Detente un momento y piensa ¿qué cosas hay en tu mente con respecto a tu vida en este tiempo? ¿Qué cosas hay en tu mente en cuanto a necesidades

o dificultades presentes? ¿Has oído la palabra de Dios para ti? ¿Estás obedeciéndola? Piensa por un momento, di “*Espíritu Santo abro mi corazón a La Palabra específica de Dios para mi vida*”.

Abraham tenía relación íntima con Dios ¿Cómo está tu relación con el Señor?

La Fe Es Un Caminar Continuo

Hay personas que tienen épocas de su vida que confían en el Señor o que creen en Él para unas cosas y no para otras. Hay momentos que podemos tener crisis de fe pero si mantenemos el corazón abierto al Señor, Él nos levantará. Abraham había caminado en fe había tenido altas y bajas, pero siempre con una relación cercana con el Señor.

Tiempo después, el SEÑOR le habló a Abram en una visión y le dijo: —*No temas, Abram, porque yo te protegeré, y tu recompensa será grande (Génesis 15:1-6).*

El Señor le vuelve a hablar a Abraham en este tiempo de su vida. ¿Mantienes tus oídos espirituales abiertos a la voz del Señor para tu vida en cada temporada o estación? Veamos la respuesta de Abraham: *Oh Soberano SEÑOR, ¿de qué sirven todas tus bendiciones si ni siquiera tengo un hijo? Ya que tú no me has dado hijos, Eliezer de Damasco, un siervo de los de mi casa, heredará toda mi riqueza. Tú no me has dado descendientes propios, así que uno de mis siervos será mi heredero.*

Había una promesa de Dios para Abraham de tener un hijo, esta no se había cumplido todavía, pero aunque las promesas de Dios son firmes y verdaderas, Abraham se estaba impacientado, había perdido la visión en este aspecto, quizás ese día se levantó pensando negativo acerca de ser padre, pero miremos como el Señor lo *reenfoca*: Después el SEÑOR le dijo: *No, tu siervo no será tu heredero, porque tendrás un hijo propio, quien será tu heredero.* Entonces el SEÑOR llevó a Abram afuera y le dijo: *Mira al cielo y, si puedes,*

cuenta las estrellas. ¡Ese es el número de descendientes que tendrás!

Que maravilloso como el Señor le comunica a Abraham la promesa, a través de hacerlo ver las estrellas para que el forme un cuadro mental, es decir llene su pensamiento con la palabra de la promesa y no con lo que está viendo con sus ojos físicos.

Así funciona la Fe, el Espíritu Santo te va a comunicar lo que tu necesites que te sea comunicado en este tiempo de tu vida y usará medios para darte visión espiritual. ¡Qué maravilloso!

Deja que hoy el Espíritu convierta la Palabra oída o leída con respecto a ti en una visión que estará plasmada en tu pensamiento, para que todo pensamiento de fracaso, derrota, temor, duda salga y sea reemplazado por el de Dios. Hazlo ahora.

Este material es producido por **CB of NJ – Casa del Alfarero**
Para mayor información contactarse

63 Abbett Ave. Morristown NJ 07960 - Tel: 973-292-0170
www.centrobibliconj.com

**PROHIBIDA SU REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL SIN
AUTORIZACION DE ESTE MINISTERIO.**